

Enfrentar los desafíos de la vida

por Vic Coleman

Introducción

La vida está llena de desafíos. Hay momentos en los que ocurre una crisis tras otra y te preguntas: "¿Dónde está Dios en todo esto?" Puede parecer que está a un millón de millas de distancia. Pero la historia de Josafat, rey de Judá, nos muestra que la forma en que *respondemos* a los desafíos de la vida es fundamental para superar esos desafíos, sin importar cuáles sean.

Esta lección es un estudio de un acontecimiento en la vida del rey Josafat durante una época en la que estaba rodeado de enemigos. Él no provocó el ataque. No tenía a dónde huir; Ninguna defensa parecía adecuada. Por lo tanto, hizo lo más sabio que cualquiera de nosotros puede hacer en una situación aparentemente desesperada, y creo que hay una lección en su respuesta para todos nosotros.

Pasajes de las Escrituras utilizados en esta lección

2 Crónicas 20:1-30

2 Crónicas 17:6

Fondo:

Josafat fue rey de Judá desde aproximadamente el 872 a.C. hasta el 848 a.C. En sus primeros años como rey, se nos dice que siguió al Señor. Durante este tiempo, envió maestros por todo el país para instruir al pueblo en los caminos del Señor. Como resultado, el Señor le dio paz de sus enemigos. Entonces, un día, esta paz se vio perturbada.

El enemigo rodea a Josafat v.1-2

En estos versículos se nos dice que los enemigos de Israel vinieron a hacer la guerra contra Josafat. Nótese que hay tres grupos diferentes involucrados: los moabitas, los amonitas y los meunitas.

Hay momentos en nuestras vidas en los que todo parece ir bien. Entonces, de repente, llegan los problemas: recibimos una llamada telefónica de que alguien cercano ha muerto, nos diagnostican una enfermedad, nos enteramos de que nuestro cónyuge ha perdido su trabajo, encontramos drogas en la habitación de nuestro hijo. Es posible que estas cosas no sean nuestra culpa. Pueden estar totalmente fuera de nuestro control. Pero suceden. La clave para superar los desafíos de la vida está en cómo respondemos a ellos.

Punto clave: Hay una diferencia entre reaccionar a una situación y responder a una situación en oración.

La respuesta de Josafat a la crisis v.3-6

Al principio, Josafat estaba "alarmado". Esta es una reacción muy típica y humana a una crisis. Pero su siguiente acción fue la clave de la victoria sobre sus enemigos.

Las Escrituras dicen: "Alarmado, Josafat resolvió consultar a Jehová, y proclamó un ayuno por todo Judá". Josafat *resolvió* buscar al Señor para que lo guiara. No solo eso, sino que ordenó a toda la nación que rezara con él.

En cada situación, el primer paso debe ser que "consultemos al Señor". Esa debería ser nuestra primera inclinación. Sabemos que esta era la inclinación del corazón de Josafat porque en 2 Crónicas 17:6 se nos dice que "... su corazón estaba consagrado a los caminos del Señor..."

¿Cuál es la condición de tu corazón? ¿Eres devoto de "los caminos del Señor" o eres "casual" con tu relación con Él? Con respecto a su relación con el Señor, ¿es usted un "empleado de tiempo completo" o un "empleado de tiempo parcial"? Los empleados a tiempo completo disfrutaban de ciertos derechos, privilegios y beneficios que los empleados a tiempo parcial no tienen.

La condición de tu corazón, es decir, la profundidad de tu relación con el Señor, es crucial para el resultado de tu batalla... victoria o derrota. Josafat estaba listo para responder apropiadamente. Durante el tiempo sin crisis, edificó su relación con el Señor. Entonces, cuando llegó el momento de la batalla, respondió apropiadamente ... para "inquirir al Señor". Esa debería ser la "inclinación" de nuestros corazones. En situaciones de crisis, debemos encontrar a otras personas piadosas que oren con nosotros y por nosotros.

Analogía: Los equipos de fútbol americano de hoy generan "informes de exploración" sobre sus oponentes. Esto se hace desde las ligas de pee-wee hasta los profesionales. Pasan la semana antes del juego preparándose para la próxima batalla. Cuando llega la hora del juego, están preparados. No tienen que correr confundidos decidiendo qué hacer; simplemente ejercen su plan de juego. Necesitamos practicar *antes de la* hora del juego para que podamos ser efectivos.

¿Cuánto tiempo te preparas para la "batalla"? ¿Cómo te preparas para la batalla?

¿Por qué tenemos que pasar por tiempos difíciles de todos modos?

Hay momentos en los que todos nos preguntamos: "¿Por qué tuvo que suceder esto? ¿Por qué Dios permitió esto? ¿Estaba enojado? ¿Estaba tratando de castigarme? Esto fue algo cruel que sucedió, y Dios lo permitió y estoy enojado".

Ciertamente, Dios ha escuchado todo esto antes. La gente ha estado enojada con Dios antes. Entonces, no es nada nuevo. Entonces, ¿qué pasa? ¿Por qué hay tanta "basura"?

Este es un estudio en sí mismo, pero hay varias razones:

- Vivimos en un mundo caído. Desde el Jardín del Edén, el hombre ha estado en un estado de decadencia, física, moral y espiritual. La naturaleza del hombre es corrupta; Él opera por esa naturaleza.
- A veces causamos nuestros propios problemas. Desobedecemos deliberadamente a Dios, a los buenos consejos o al sentido común.
- A veces Dios quiere llevarnos a un nivel de arrepentimiento. Repetidamente a lo largo de las Escrituras, Dios permitió que su pueblo fuera conquistado por un invasor con el fin de llevarlos al arrepentimiento. Habían caído en pecado, y la única manera de que volvieran a Dios era que entraran en una situación desesperada.
- A veces Dios nos permite pasar por momentos difíciles para que podamos ser un ejemplo y consuelo para los demás. Si lees la vida de Pablo, ves a un hombre que pasó por muchas dificultades por causa del Evangelio. Jesús incluso se lo dijo de antemano. Pero de los escritos de Pablo, millones y millones de personas han encontrado consuelo, fuerza, sabiduría, poder y a Cristo mismo. (Véase 2 Corintios 1:3-4.)
- Dios nos prueba. Si respondemos correctamente, Él será glorificado. Veamos Hebreos 11. Probablemente hemos oído hablar de los "héroes de la fe" en este capítulo, Abraham, Isaac, Moisés, David y otros. Pero mire los versículos 35-38. Las Escrituras hablan de creyentes, personas de fe, que fueron golpeados, encarcelados, apedreados e incluso aserrados en dos. La Biblia dice que "el mundo no era digno de ellos". *Recuerde que hay una vida después de la muerte que dura por una eternidad, ya sea con o sin Dios. Aunque algunos de los "héroes de la fe" hayan sufrido en sus vidas terrenales, han comenzado a pasar una eternidad en paz y gozo con el Señor.*

- Dios es soberano. Nuestros padres no nos explicaban cada acción. No les explicamos cada acción a nuestros hijos. Nuestros hijos tienen que rendirse a nuestra soberanía tal como lo hicimos nosotros. Tenemos que rendirnos a la soberanía de un Dios todopoderoso y amoroso.

Elementos clave de la oración de Josafat v. 6-12

1. El versículo 6 reconoce quién es Dios... Su soberanía, poder y poderío.
2. Los versículos 7 y 8 son recordatorios de las grandes cosas que Dios ha hecho. ¿Llevas un diario personal de lo que Dios ha hecho en tu vida? ¿Por qué no documentar su testimonio?
3. El versículo 9 declara la dependencia de Josafat de Dios.
4. Los versículos 10-11 finalmente plantean el problema. Nótese dónde cae esto en el orden de la oración.
5. El versículo 12 declara su determinación de enfocarse en Él.

La batalla no es tuya, sino de Dios v. 14 – 17

Dios responde a la oración sincera y sincera de Josafat. Anima a Josafat y le dice algo que siempre debemos tener presente: "... Porque la batalla no es tuya, sino de Dios". (Véase Santiago 5:16.)

Cuando la batalla es de Dios, debemos dejarle las circunstancias a Él. Él es responsable de nuestro bienestar y del resultado. Nuestro trabajo es confiar y obedecer. Si la situación está fuera de tu control de todos modos, ¿qué más puedes hacer? Es mejor que confíes y obedezcas. Así es como Dios obtiene gloria.

A medida que suben las alabanzas... versículos 21 – 22

Josafat hizo algo interesante en su preparación para la batalla... designó a los hombres para cantar al Señor y alabarlos por "el esplendor de su santidad". Este no era necesariamente un sentimiento que tuviera... eligió alabar al Señor. En medio de nuestra prueba, debemos *elegir* alabar a Dios. Nuestra alabanza puede ser en la forma de reconocer su grandeza o las cosas que hizo por nosotros en el pasado. Pero alguna forma de alabanza es crucial para nuestra victoria sobre nuestras circunstancias.

El versículo 22 dice que cuando comenzaron a cantar, el Señor tendió una emboscada contra sus enemigos. Dios a menudo obra "detrás de escena", de maneras que no podemos imaginar. Nunca debemos subestimar el poder de nuestro Dios.

La Victoria v. 24 – 26

Josafat y la nación de Judá no tuvieron que levantar una espada. La batalla ya estaba ganada cuando llegaron al campo de batalla. Dios incluso los bendijo con tanto botín que se necesitaron tres días para recogerlo todo.

Resumen

Lo que Dios hará en nuestro momento de crisis dependerá de nuestra respuesta y de Su plan general para nuestras vidas. La respuesta de Josafat a la inminente destrucción de su nación y su oración deben ser modelos a seguir la próxima vez que enfrentemos los desafíos de la vida. Comiencen a orar como Josafat; 1) Reconoce quién es Dios primero, 2) Recuérdate a ti mismo las cosas que Él ha hecho por ti en el pasado, 3) Declara tu dependencia de Dios; Lo necesitas; no puedes hacerlo por ti mismo, 4) Dile tu necesidad, 5) Expresa tu determinación de mantenerte enfocado en Él.